

San Esteban



Felipe Santos, SDB

SAN ESTEBAN

“El Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros”
(Mt 10,20)

La experiencia de Dios la fue adquiriendo Esteban a través del servicio a los miembros más necesitados de la comunidad. Mientras los apóstoles se dedicaban a la oración y al anuncio de la Palabra, él servía. Ahí imitó a Jesús, ahí aprendió a amar. El Espíritu le fue enseñando por dentro y él aprendió a

oír su voz. En su fragilidad apedreada invitó a cambiar el orgullo por la confianza, puso verdad en el diálogo con sus torturadores, en ningún momento perdió de vista la cercanía y el consuelo de Jesús sentado triunfalmente a la derecha del Padre. Terminó su vida con un canto de agradecimiento en los labios y en el corazón.

También en el dolor tu Espíritu, Señor, está conmigo. El hace ligero mi camino y "me enseña a no colgar de mi cuello, como otros tantos pesos, las angustias que me inspira el futuro" (Etty Hillerum).

El evangelista Mateo nos pone en perspectiva de lo que significa seguir a Jesús. Nos muestra cuáles son las exigencias y riesgos con los que tiene que contar un auténtico discípulo de Cristo. Es obvio que la comunidad mateana estaba pasando por situaciones de sufrimientos y persecuciones, situación que también tuvo que pasar Jesús. Recordemos que los cristianos fueron expulsados por los judíos en el año 70, por el hecho de anunciar la Buena Nueva de Jesucristo. Tuvieron que comparecer ante tribunales, fueron maltratados y ultrajados. Pero no todo es dolor, sufrimientos y contradicciones; también hay un mensaje de aliento y esperanza para todos aquéllos que se arriesguen a asumir este camino liberador: *¡no se preocupen por lo que van a decir!* Esa confianza fue la que tuvo el santo que celebramos en este día, san Esteban, quien fue el primer mártir del cristianismo. Anunció incansablemente el Evangelio, fue apresado y lo llevaron ante el Sanedrín para interrogarlo. Fue calumniado y posteriormente apedreado por los judíos. Hombres como Esteban que, sin importar las consecuencias, no se cansan de anunciar la justicia, la verdad, el amor y misericordia de Dios, es lo que necesita nuestro

mundo, tan lleno de injusticias, guerras, hambre, cobardías,
inconsecuencias...